El mar vivo

**Perfiles sociales de las gentes de mar
en la larga duración (siglos XV-XXI)**

María Dolores González Guardiola
David Igual Luis (eds.)

170

colección
estudios

**EL MAR VIVIDO.
PERFILES SOCIALES DE LAS GENTES DEL MAR
EN LA LARGA DURACIÓN (SIGLOS XV-XXI)**

**EL MAR VIVIDO.
PERFILES SOCIALES DE LAS
GENTES DEL MAR
EN LA LARGA DURACIÓN
(SIGLOS XV-XXI)**

**María Dolores González Guardiola
David Igual Luis
(editores)**

Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2020

EL MAR vivido : perfiles sociales de las gentes de mar en la larga duración, siglos XV-XXI /
Silvia A. López Wehrli.... [et al.] ; editora, María Dolores González Guardiola, editor, David
Igual Luis. – Cuenca : Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2020

224 p. ; 24 cm.– (Colección Estudios ; 170)

ISBN 978-84-9044-377-4

1. Historia social y cultural 2. Antropología I. López Wehrli, Silvia A. II. García González,
María Dolores, ed.lit. III Igual Luis, David, ed. lit. IV. Universidad de Castilla-La Mancha, ed.
V. Título. VI. Serie

930.85

572

NHTB

JMC

Esta obra forma parte de los resultados del Grupo Consolidado de Investigación de la Universidad de Castilla-La Mancha «Seminario de Historia Social de la Población» (SEHISP) y de sendos proyectos de investigación financiados por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España: «Familia, desigualdad social, cambio generacional en la España centro-meridional, 1700-1900» (referencia HAR2013-48901-C6-6-R) y «Familias, trayectorias y desigualdades sociales en la España centro-meridional, 1700-1930» (referencia HAR2017-84226-C6-2-P). El investigador principal del grupo y de los proyectos es Francisco García González, Catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Castilla-la Mancha.

- © de los textos: sus autores.
- © de las ilustraciones: sus autores.
- © de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha.

Edita: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Colección ESTUDIOS n.º 170

1ª edición. 300 ejemplares

Diseño de la cubierta:

CIDI (UCLM)

Imagen de cubierta: *A Naval Encounter between Dutch and Spanish Warships*, c. 1618/1620, Cornelis Verbeeck. National Gallery of Art.

Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

I.S.B.N.: 978-84-9044-377-4 (Edición impresa)

D.L.: CU 50-2020

DOI: http://doi.org/10.18239/estudios_2020.170.00

Composición: Compobell, S.L.

Impresión: Compobell, S.L.

Impreso en España (U.E.) – Printed in Spain (E.U.)

Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace:

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

ÍNDICE

Presentación	9
<i>María Dolores González Guardiola, David Igual Luis</i>	
Fuentes documentales militares para la historia marítima de España.	15
<i>Silvia A. López Wehrli</i>	
Inclusión social y visibilidad del rol femenino en las sociedades marítimo-pesqueras: el estudio de caso de la Ría de Vigo en época contemporánea	31
<i>Esmeralda Broullón-Acuña</i>	
Proyección marítima y sectores laborales en una ciudad del siglo XV: Valencia, de la pesca a la construcción naval.	49
<i>David Igual Luis</i>	
Las <i>gentes del mar</i> en Sevilla a finales de la Edad Media	71
<i>Juan Manuel Bello León</i>	
Los marinos criollos: orígenes, familias y pertenencias en contextos de cambio.	107
<i>María Dolores González Guardiola</i>	
Peripecias y sinsabores de la vida en el mar en la época moderna.	143
<i>Magdalena de Pazzis Pi Corrales</i>	
Las rutas de la esclavitud en la España moderna: un análisis de caso (Cádiz, siglos XVII y XVIII).	171
<i>Arturo Morgado García</i>	

Los protagonistas del último viaje de la fragata <i>Nuestra Señora de las Mercedes</i> : fuentes y representaciones.	193
<i>Susana García Ramírez</i>	
Conclusiones	215
<i>María Dolores González Guardiola, David Igual Luis</i>	

INCLUSIÓN SOCIAL Y VISIBILIDAD DEL ROL FEMENINO EN LAS SOCIEDADES MARÍTIMO-PESQUERAS: EL ESTUDIO DE CASO DE LA RÍA DE VIGO EN ÉPOCA CONTEMPORÁNEA¹

ESMERALDA BROULLÓN-ACUÑA

Escuela de Estudios Hispano-Americanos (CSIC, Sevilla)

1. ESTUDIOS CULTURALES EN EL ÁMBITO MARÍTIMO

Uno de los fenómenos predominantes en la historia de la humanidad es, sin lugar a dudas, el desplazamiento poblacional. Desde las sociedades de cazadores recolectores a las sociedades posindustriales, la movilidad es consustancial a las prácticas de los seres humanos. Entre las poblaciones que cuentan con una histórica trayectoria itinerante se hallan las sociedades pesqueras. Los cambios acaecidos en el marco de la transnacionalización y la crisis económica mundial han originado un repliegue en dichas culturas, subsumidas por vertiginosos cambios a la luz de las transformaciones del derecho marítimo internacional y las fricciones en las políticas intergubernamentales. De manera que, en la actualidad, aquellos marcadores que definen estas sociedades, aún en trance de eclipsarse, se reproducen mercantilizados a modo de producto cultural: «listo para consumir» (Bauman, 2007: 77).

¹ Este trabajo forma parte de un Proyecto de Investigación (Subprograma I3 del CSIC: 190399), que me ha conducido a retomar el presente campo de estudio durante el verano del 2019. Asimismo, quiero mostrar mi agradecimiento a María Dolores Guardiola y David Igual, por las aportaciones al presente texto y por aunar distintas perspectivas en una misma línea de estudio.

Disciplinas como la economía o la biología se han venido ocupando de la pesca como actividad comercial y fuente de alimentos. Por su parte, la historia y la antropología han abordado las pesquerías preferentemente como actividad económica o han centrado sus estudios en formas tradicionales de vida y/o cultura patrimonial, tanto material como inmaterial. Las ciencias sociales y jurídicas han introducido fecundas perspectivas de investigación en torno a la territorialidad marítimo-terrestre. Sin embargo, apenas se han mantenido en el tiempo aquellos estudios –desde las ciencias humanas y sociales– que hubieran realizado un seguimiento diacrónico de la tradicional presencia del colectivo pesquero de altura español en las aguas atlánticas o hubieran explorado los discursos de fronteras que dominan esta área transoceánica, ni las relaciones de poder entre diferentes actores en tan disputado espacio de extraterritorialidad. Ya que es relevante para los estudios marítimos la proyección de los contactos, las transferencias y las fricciones en la frontera atlántica marítima y/o terrestre como resultado de la historicidad del derecho y de la política internacional del mar, mediada por un estimado recurso económico como es el comercio del pescado². Un producto que, al hilo de los retos referenciales, es actualmente revalorizado por los renovados gustos y los nuevos hábitos de las sociedades posindustriales. Por otro lado, las investigaciones sobre la industria pesquera suelen minimizar el rol de los agentes implicados en esta actividad extraterritorial, en cuanto a ejército de reservas compuesto desde el último tercio del siglo xx por una tripulación multicultural que faena y, en numerosos casos, procesan el pescado en alta mar. Es decir, un colectivo que lleva a la mesa del consumidor un producto con las máximas garantías nutricionales, erigiéndose algunas de las especies capturadas en simbólicos dispositivos de distinción social (Bourdieu, 1988: 171).

En el presente trabajo mostramos el sector pesquero como un sistema cultural y, con ello, priorizamos un enfoque epistemológico que permite adentrarnos en los procesos cognitivos de la colectividad marítima. Tomamos como fuentes referenciales un estudio de caso particular: las gentes del mar oriundas del norte peninsular (Ría de Vigo) y su desplazamiento a la Andalucía atlántica a mediados del siglo xx, incidiendo en la articulación de distintas variables, aunque destacando el papel

2 En el ámbito nacional, diversas sublíneas en torno a los estudios sociales e históricos marítimo-pesqueros contemporáneos han configurado una base en el panorama académico. Entre las investigaciones pioneras, cabe mencionar Calo Lourido (1978), Sanmartín Arce y Cátedra (1979), Sánchez Fernández (1980), González Laxe (1988), Galván Tudela (1989), Pascual Fernández (1991), Llorca Baus (1994), García Allut (1999), Oliver Narbona (1995), Giráldez Rivero (1996, 1997, 2002 y 2019), Rubio-Ardanaz (1997), Florido del Corral (2002) y Alegret (2006). En la actualidad, los departamentos universitarios y, en menor medida, los centros de investigación mantienen prácticamente con representación unipersonal la estela de las mencionadas investigaciones sobre el campo de las pesquerías. Cabe mencionar, entre otros, el impulso otorgado a los estudios marítimos, desde una perspectiva diacrónica y multidisciplinar, por parte de la Universidad de Castilla-La Mancha.

del sistema sexo-género dentro de los procesos constructores de identidad social. En consecuencia, hacemos hincapié en la dimensión productiva de las pesquerías, masculinas y femeninas, como unidad de análisis. Mientras que otorgamos una especial atención, en cuanto a unidad de observación, al espacio físico-geográfico cuyas coordenadas son el norte-sur peninsular y el Atlántico norte-sur, puesto que el espacio constituye uno de los elementos más visibles que expresan la identidad del grupo (Broullón, 2011: 13).

Desde una perspectiva metodológica destacamos en las siguientes líneas los resultados del aporte intrahistórico, puesto que es la memoria de los sujetos durante un proceso diacrónico aquello que reconstruye, en primera instancia, la identidad de un colectivo formado por gentes de la mar. Unas poblaciones itinerantes con arraigada tradición en la cultura oral. El registro memorialístico, ajeno a los fundamentos de racionalidad científica, redescubre escisiones y revela cuestiones no resueltas por la ciencia: los posicionamientos, las ausencias, los silencios, definen las condiciones de producción del metadiscurso de los seres humanos y su relación con el mar, desafiando categorías por lo regular naturalizadas o reificadas. Los actores del presente estudio de caso evocaron el ejercicio de la memoria no solo como forma de sentimiento, sino como vía de conocimiento (Nora, dir., 1997)³, transfigurándola en un bien social cuya finalidad es la de ser compartida (Augé, 2001; Arendt, 2002; Ricoeur, 2003). Un enfoque apreciable ante las limitaciones actuales de realizar trabajos etnográficos sobre algunas de estas culturas extintas. El dispositivo simbólico en el que se erige la memoria, sus atributos y los marcos en que se instituye la misma son ejes que orientan las siguientes líneas (Halbwachs, 2004). Pero esta elección metodológica no concluye en una recolección de historias particulares, sino que recompone una memoria colectiva⁴, al tiempo que hemos recurrido a la contrastación de otras fuentes que nos aproximan a la realidad social del mundo de las pesquerías de una forma global.

Las fuentes orales se complementan con fuentes archivísticas, extraídas de una cata realizada en los padrones municipales de la ciudad de Cádiz durante el siglo XX que perfilan las características demográficas del grupo seleccionado. A través de las mismas, hemos podido tejer la urdimbre de un itinerario diaspórico donde se articulan variables como el sexo, la edad, el lugar de origen, el estado civil, la

3 La memoria no es Historia, pero la Historia precisa de la memoria, tal como acontecen las regularidades de los sucesos diacrónicos expuestos por las fuentes testimoniales. A nivel metodológico hemos optado por la oralidad como fuente evocadora de un pasado reciente y lugares de la memoria, en el sentido aludido por Pierre Nora.

4 Sobre el origen del concepto de «memoria colectiva» y el florecimiento de los estudios acerca de dicha memoria respecto al pasado, véase el prefacio escrito por Duvignaud en la obra de Maurice Halbwachs (1968: x). La oposición entre Historia y conciencia colectiva es igualmente abordada por el primer teórico al usar dicho concepto (Halbwachs, 1968: 72-73).

formación y la profesión, el tiempo de radicación en el puerto gaditano, las redes del paisanaje, las redes del parentesco, la tipología matrimonial (endogámica y/o exogámica), la estructura familiar (nuclear y/o extensa), los tipos de hábitat (con indicadores de elevado hacinamiento), las distintas formas de cohabitación más allá de las clásicas estructuras familiares y la distribución en el espacio urbano frente al espacio rural o la pequeña población. Hemos examinado el padrón de 1921, mediante la selección de una cata de seiscientos treinta personas de origen gallego, constituida por hombres, mujeres, niños y ancianos entre los cuales no existe constancia de su retorno. La principal procedencia territorial fueron los municipios de Silleda, A Estrada, Ponteareas, Cangas, Combarro, Vigo, Lalín, Rianxo, Padrón, Cesantes, Ferrol y Chantada. Una presencia protagonizada por varones que residieron permanentemente en la ciudad, incluidos los sujetos casados en Galicia y que no llegaron a constituir oficialmente una nueva familia, manteniendo la residencia solos en el lugar de recepción. Dos décadas después, y mediante el padrón de 1940, se registraron mil novecientas cuarenta y cinco personas de origen gallego arribadas a la ciudad de Cádiz, donde constatamos un mayor equilibrio entre varones y mujeres junto a su prole. Entre las principales localidades de partida observamos que A Coruña continuaba protagonizando el salto migratorio, si bien los traslados se ampliaron a emplazamientos costeros como Santa Euxenia de Riveira, Noia y A Pobra do Caramiñal y, en último término, la localidad de Ferrol. A partir de la segunda mitad del siglo xx, en 1955, el desplazamiento de dos mil personas de origen gallego registradas en el padrón municipal introduce un cambio en la naturaleza de la empresa. Las provincias de A Coruña y Pontevedra son las principales dinamizadoras de la diáspora marítima, aunque A Coruña desciende respecto a períodos anteriores, pese a que individuos de los puertos pesqueros de Noia, Riveira, Muros o Pobra do Caramiñal siguen llegando al puerto gaditano. Ya que será la marinería de la Ría de Vigo junto a sus grupos domésticos quienes acrecienten la presencia marítimo-pesquera en el puerto de Cádiz, a mediados del siglo xx, y tomen mayor protagonismo. Los varones llegaron en su mayoría bajo el amparo del paisanaje, cuyos barcos tuvieron como puerto de operaciones la ciudad de Cádiz. Entre los tres y los seis años posteriores, la mayoría de los cabezas de familias reclamaron a sus cónyuges. Las mujeres llegaron solas o con parte de la prole, estableciéndose de manera definitiva para no retornar y dinamizando en pocos años las redes y las cadenas migratorias.

Asimismo, hemos realizado diversos trabajos de campo con la intención de elaborar un corpus de datos etnográficos y, para ello, recurrimos al dispositivo fotográfico –como técnica de observación y relevante soporte documental–, adoptado ya en la clásica etnografía (Mead y Bateson, 1942; Malinowski, 1973; Mead, 1995). La representación de la imagen fotográfica, expuesta más allá de su valor estético o

documento histórico, adoptó junto con su valor etnográfico la finalidad de descifrar lo simbólico. A la vez que realizábamos la entrevista, recurriamos a la reminiscencia fotográfica y, en este sentido, las fotografías sirvieron para «refrescar la memoria» de los sujetos de esta empresa. Dicho de otro modo, la concepción clásica del uso de la fotografía en el trabajo de campo nos ha permitido adoptar varias de sus finalidades: como técnica recopilatoria de datos, auxiliar y subordinada al texto; a modo de técnica con una finalidad analítica que permitiera la captación de comportamientos no verbalizados (gestos, posiciones), y, por último, cabe destacar su valor heurístico, que induce a reflexionar acerca de la realidad captada bajo el principio de que la fotografía atrae lo imperceptible⁵. Los resultados obtenidos en el campo de trabajo fueron cotejados con otras informaciones de carácter hemerográfico, como la prensa en determinados períodos de las ciudades de Cádiz y de Vigo, y revisados a su vez por otras fuentes impresas a través de artículos procedentes de la histórica revista *Mar* del Instituto Social de la Marina u otras especializadas como *Pesca Internacional*, *Industria Pesquera* y *Boga*.

2. LA (IN)VISIBILIDAD FEMENINA DEL SECTOR PESQUERO GALLEGO EN LA ANDALUCÍA ATLÁNTICA, SIGLO XX

El espacio marítimo es heredero, tanto en su dimensión material como simbólica, de una ciencia etnocéntrica y androcéntrica. Cabe subrayar que la interacción entre hombres, mujeres y medio marino es una temática que ha ocupado una exigua producción bibliográfica en la literatura marítima (Ardenner, 1975; Ardenner, ed., 1981; Newell, 1989; Cole, 1991; Breton y otros, 1992; Cahill y Marland, 1993; Pálsson, 1996). Cuando se analiza el rol de los hombres y las mujeres partícipes de una sociedad y cultura en torno al mar, suele hacerse desde categorías de análisis dicotómicas y apriorísticas, bajo la forjada acepción de un dimorfismo sexual correspondiente con el binomio tierra *versus* mar (Broullón, 2011).

Entre los agentes que viven de la mar, aun teniendo en cuenta la centralidad discursiva del rol masculino en dichas sociedades, resulta perceptible la aportación femenina. La particular posición de las féminas respecto a la colectividad presentada es difícil de eludir, porque en la práctica estas mujeres, tal como comprobamos en los padrones municipales o en las fuentes testimoniales junto con los documentos visuales, estuvieron estrechamente vinculadas a la actividad marítima pesquera a través del marisqueo, la transformación y conservación del recurso pesquero, estiba y desestiba, preparación de la embarcación y avituallamiento, comercializa-

⁵ Dimensión profusamente expuesta en Bourdieu (1965), Collier y Collier (1992), Worth y Adair (1972), Harper (1987), Edwards (1998), Buxó (1999), Ortiz García, Cea Gutiérrez y Sánchez Carretero, coords. (2005), y Broullón (2008).

ción de la materia prima o reparación de redes y aparejos. Además de la ocupación en actividades agroganaderas que regentaban como forma de autosubsistencia en la sociedad de origen. A ello hay que unir que, en el caso del sector pesquero de la Ría de Vigo, a diferencia de otros litorales peninsulares, el éxodo migratorio masculino muestra un panorama donde las mujeres ocupan tradicionalmente espacios de fronteras que trascienden la dicotomía tierra *versus* mar. Respecto a esto último se deduce que los trabajos femeninos, ligados al mar y a sus recursos, no pueden concebirse como subalternos ni encuadrarse en una rígida estructura binaria, puesto que formarían parte de la contribución material y cultural del conjunto de la sociedad en la que se insertan las mismas. La etnohistoria revela la existencia de períodos durante el siglo xx en que parte de la subsistencia de esta colectividad llegaría a depender del trabajo y las estrategias de las mujeres: bien por el enrolamiento obligatorio de los mareantes o bien por los reiterados naufragios, debidos a la precariedad tecnológica de los barcos o por la continua diáspora migratoria de esta región.

En otros términos, la sociedad de origen de la presente colectividad de pescadores se estructuraría sobre la familia, entendiendo esta como unidad económica de producción y consumo, donde el rol de las féminas gira en torno a la práctica de trabajar en beneficio de «la casa». Este hecho ha legitimado discursivamente la prevalencia de un «matriarcado» en parte de estas sociedades. Sin embargo, aquello que tendríamos que subrayar es la existencia de una matrilinealidad⁶, puesto que estamos ante una cultura dominada por varones ausentes que coexiste con una significativa presencia femenina como procreadora y cuidadora de la descendencia, así como del patrimonio familiar. En resumen, este es el mandato a modo de imperativo categórico que las fija, en primer término, a la reproducción de una unidad doméstica donde habita el riesgo del desamparo y a un espacio que externaliza variables como la ecología, la tecnología y el trabajo, en estrecha interacción entre la naturaleza y la cultura.

La presencia de las pesquerías de origen gallego en la Andalucía atlántica y, principalmente, en el puerto de Cádiz tiene su causa primigenia en el propio carácter itinerante y, en consecuencia, en el definitivo abandono del tradicional caladero pesquero de esta histórica colectividad en aguas del Gran Sol (Irlanda). Un traslado gestado durante la primera mitad del siglo xx y legado por la memoria y la historia de un extenuante proceso de trabajo sobre un virulento ecosistema marítimo, aun-

6 Transmisión del parentesco solo por línea femenina, mientras que el matriarcado lo definiríamos *grosso modo* como el régimen político donde el poder estaría bajo la potestad de las mujeres, si bien ninguna sociedad es identificada o reconocida bajo este principio. Para una aproximación a las comunidades cuyos grupos domésticos están encabezados por mujeres, sirvan de referencia Hobson Herlihy (2012), Broullón (2011), Dalton (2010), Petersen (2009), Kuper (1985), Poewe (1981), Brown (1975), Rosaldo y Lamphere, eds. (1974), y Smith (1973).

que arduamente domesticado por la experta tripulación gallega. Hecho que les lleva a diseñar la estrategia de combinar los principios de estacionalidad y riesgo entre las aguas del Atlántico norte y del Atlántico sur. De ahí se deriva una nueva elección de territorialidad marítima que adquiere forma de migración golondrina sobre los bancos pesqueros norteafricanos, con el fin de que la tripulación lograra un mayor control del espacio, de sus recursos y de los beneficios. Dicho de otro modo, el itinerario trazado con carácter de estacionalidad marcó un cambio de estrategia adaptativa tras abandonar las faenas bajo la presión de los temporales y la climatología en las aguas del norte, para luego retornar a ellas en mejores circunstancias ambientales durante el verano y el otoño. Estos barcos de madera navegaban sujetos a una limitada capacidad y autonomía temporal, por ello se retiraron definitivamente del Gran Sol a favor de las cálidas aguas del sur, ricas en recursos, con vistas comerciales y mayor rentabilidad en el itinerario marítimo. Un desplazamiento amparado tanto por las políticas coloniales sobre los territorios africanos como por el abrigo del estratégico ancladero gaditano, reiniciándose una expansión industrial de las pesquerías y sus industrias afines en dicha ciudad de estirpe portuaria⁷.

El traslado a un medio urbano supuso un giro copernicano en cuanto al nuevo hábitat y a la organización social respecto al lugar de origen. En su caso, las mujeres junto a una parte de la prole efectuaron la reagrupación familiar pasado un lustro de la llegada de los cónyuges al puerto pesquero, cuyo hábitat había sido el barco fondeado en el mismo. El choque cultural al que asistieron estas mujeres a su llegada generó un repliegue que acentuaba la dimensión de lo doméstico, mientras que incrementaba, a diferencia de la sociedad de partida, su invisibilidad. Estas circunstancias promovieron las relaciones endogámicas y de paisanaje con absoluto dominio sobre esta comunidad. Para las mujeres desplazadas de la Ría de Vigo al puerto de Cádiz, hecho que sucede entre finales de los años cuarenta y principios de los cincuenta del pasado siglo xx, el espacio material y simbólico de representación, desde el inicio en la urbe portuaria, se situaría en la frontera de la familia y del hogar.

Las mujeres en la ciudad receptora se hallarían sometidas al mandato de reclusión del espacio doméstico, mientras muchas de ellas desarrollaron trabajos informales como lavanderas, costureras, empleadas del hogar, rentistas usufructuarias de inmuebles, etcétera, posicionándose no solo como reproductoras de la prole, sino también como productoras del beneficio que redundaba en la unidad doméstica, aun considerándose como salario aquel aportado por el hombre. En último término, ello indica que existe una correlación entre las instituciones y las consecuencias de una

7 Las estrategias de los armadores y de las sociedades patronales en el desarrollo pesquero del puerto de Cádiz, así como del Estado español, han sido analizadas en Giráldez Rivero (2002).

previa ideología familiar para la incorporación de los sujetos al mercado de forma segregacionista. En términos de Scott, el género cuenta y lo relevante de ello es la inclusión del componente de género al mercado (in)formal y la estereotipación ocupacional en razón al sexo (Scott, 1986: 1053-1075). Esto revela el sesgo economicista del término producción, a partir del término «producción», a partir del cual el trabajo (doméstico y familiar) femenino quedaría desplazado del análisis y la contabilidad, aunque no ocurriera exactamente lo mismo en la praxis cotidiana (Vandelac, 1994: 202; Combes y Haicault, 1994: 546-550). De ahí que en el nuevo contexto urbano, y a diferencia de la sociedad de origen, la contribución económica de la mujer adquiriese el carácter subalterno de mera ayuda a la familia. Puesto que el estatus socioeconómico de la institución familiar vendría determinado tanto por el salario como por el oscilante nivel profesional del cabeza de familia en el mar, estimulando la confinación femenina al ámbito privado como espacio natural.

Durante el período descrito acerca de la reagrupación familiar, y que acontece en los años cincuenta del siglo xx, dicha colectividad fue progresivamente ampliando su familia nuclear, que se transformaría en extensa tras incorporarse nuevos miembros como eran las abuelas, hermanas, cuñadas, etcétera, convertidas en mano de obra productiva para la unidad doméstica, al tiempo que aportaban sus conocimientos y saberes. Pero estas mujeres eran una cantera, un «ejército de reservas», destinadas a trabajar en función de las redes de paisanaje. Redes de paisanaje que fueron utilizadas como vehículos de explotación, puesto que las esposas de armadores y patrones monopolizaron a las mujeres (esposas, hermanas, cuñadas, suegras, etcétera) de los trabajadores subalternos del gremio (marinería y otros estratos profesionales) empleándolas a su servicio, principalmente como criadas y costureras a cambio de salarios inferiores a los estipulados en el mercado informal. La asimetría sexual y la jerarquía que subyace en el fondo de este paisaje muestran la permeabilidad de las fronteras existentes en el ejercicio del poder entre el espacio marítimo y terrestre.

Estos mecanismos pudieron mantenerse al verse anclados sobre instituciones como el patronazgo y las redes clientelares, favorecidos por los cambios –socioespaciales y culturales– acaecidos⁸. Es decir, mediante un proceso avalado por la condición de compartir la cultura y el territorio de origen y de recepción, tras la diáspora que emprendieron los barcos de pesca junto con su tripulación hacia las aguas norteafricanas. Dichas relaciones cobijaban una serie de obligaciones y correspondencias trazadas en un espacio confinado entre la amistad y la autoridad,

8 Las relaciones patrón-cliente no han sido abordadas desde el ámbito marítimo, sino básicamente a través del estudio de las sociedades campesinas. Una lectura clásica de dicha institución consta en Costa (1978, ed. original: 1902), Woolf (1956), Silverman (1965), Kaufman (1974), Eisenstadt y Roniger (1984) y Medina Sierra (2007).

así como en una correspondencia desigual, propio de un sistema clientelar. En resumen, las redes de paisanaje y patronazgo constituyeron un vehículo para solventar resoluciones personales en el lugar receptor, pero también adoptaron formas de autoexplotación entre algunos miembros de una misma comunidad cultural. Práctica manifestada en una división del trabajo en razón al género, mediante el cual las féminas tratarían de contribuir a la movilidad social ascendente del grupo doméstico.

La movilidad social aludida se vio estimulada en el marco del desarrollismo español, ya que el crecimiento económico incitó a la producción pesquera, por lo que se abrieron nuevas vías gracias a la congelación a bordo, al aumento de los salarios y al consumo, lo que generó a su vez una producción masiva. Esto quiere decir que ello ocurría en un proceso de retroalimentación que se vio favorecido con el final de la política económica y comercial autárquica. En un contexto mayor, el crédito estatal jugó un papel destacado y, en el marco marítimo-pesquero, se hizo notar tanto en la construcción naval como en la necesidad de consumo de pescado en un país agotado por el aislamiento y por la escasez de alimentos. En este sentido, la Ley de Protección y Renovación de la Flota de 1961 coincidió con el fin de la autarquía y el comienzo liberador de una economía con una incidencia directa en amplios sectores. De tal manera que, durante este período de industrialización, consolidado por el desarrollismo, los hombres fueron los sustentadores primordiales del bienestar familiar, mientras que las mujeres, en ausencia de los varones, quedaron encargadas de organizar y administrar el consumo de los bienes y servicios familiares que les permitieran movilizar su estatus y lograr un reconocimiento social dentro de su colectividad en el nuevo destino.

3. EL DIMORFISMO ESPACIAL «TIERRA VERSUS MAR» COMO IMPERATIVO CATEGÓRICO

La exposición realizada, acerca del itinerario de las pesquerías del noroeste hacia el suroeste de la Península Ibérica, trata de sintetizar mediante un estudio de caso algunas líneas temáticas centrales de la actividad marítima con un enfoque etnohistórico. En la interacción entre los ámbitos geográficos y políticos, Galicia es un importante territorio marino que cuenta con una larga tradición tanto del mar como de la industria dedicada a la transformación de los recursos pesqueros en el conjunto del Estado. Sin embargo, la contribución femenina en las sociedades marítimas e itinerantes se halla invisibilizada desde una perspectiva economicista, relegando el estudio de aspectos vinculados a la política e ideología en especial conexión con aquellas dimensiones adscritas al terreno familiar: compra, alimentación, vestuario, cuidado de la casa, asistencia a mayores o a enfermos. Así como las tareas asociadas a la reproducción y continuidad del grupo: crianza y socialización

o relaciones sexuales y afectivas. A pesar de los cambios introducidos en la dimensión del trabajo, comprobamos que en el ámbito de las pesquerías continúa prevaleciendo la orientación de las mujeres al terreno reproductivo frente al productivo del hombre que labora en el mar, aunque las actuales condiciones de reproducción llegan a ser dificultosas para el conjunto de la colectividad.

El capitalismo avanzado transformó los procesos de producción, reproducción y consumo. Pero hemos de admitir, tras las apreciaciones de la observación participante en esta comunidad, que unas condiciones preexistentes contendrían estas esferas transmutadas y especialmente favorecidas por unas determinadas relaciones de género y de parentesco, tal como ilustramos en el estudio de caso expuesto⁹. Un enfoque que permite deconstruir la práctica diferencial, jerárquica y excluyente que se encuentra en la base de la organización social de las sociedades pesqueras y de sus culturas productivas, acentuando el dualismo sexual como un imperativo civilizatorio.

Las relaciones de género se configuran como principio estructurador en las relaciones humanas, y dicha perspectiva debe trascender la clásica separación entre lo público y lo privado como forma de opresión para las gentes del/a mar. Por consiguiente, el estudio de los modelos de género inducidos por el orden patriarcal¹⁰ permite cuestionar las herramientas analíticas, derivadas de las supuestas categorías universales como son la reproducción y la producción, lo público y lo privado o la tierra y el mar. Ya que en la praxis se convierten en acepciones reduccionistas y no son útiles, por sí solas, para explicar las regularidades y los cambios históricos a los cuales se han visto subsumidas dichas colectividades.

En el marco de la presente cultura pesquera, comprobamos que su configuración está dotada de una estructura sociosexual patriarcal cuyo eje central es la institución del matrimonio: marco regulador de las relaciones entre los sexos, donde el rol femenino por antonomasia es el de esposa-madre. En relación a la posición ocupada respecto al varón, es su propia condición como seres sexuales, es decir, como tales mujeres la causa de su invisibilidad y aquello que en ocasiones lleva a convertirlas en «sujetos menores» sociales, económicos, culturales y políticos (Puleo, 1992: 176) bajo el lapso experimentado por estas como un tiempo de espera o de excepción, marcado por la presencia o ausencia del varón que navega en el mar. De igual modo hemos observado que esta relación descansa en buena medida sobre la base de la opresión, cuyos límites del con-sentimiento son en ocasiones difíciles de diso-

9 La interacción entre capitalismo y patriarcado ha sido abordada con rigor, entre otras, por Henrietta Moore (1991) y Maria Mies (1986).

10 Aludimos a la articulación del capitalismo junto al patriarcado y su vinculación con la división sexual del trabajo como enclave del inferior estatus femenino. Una doble dimensión que ha sido profusamente expuesta por Heidi Hartman (1979).

ciar, puesto que más bien se confunde con un permanente sufrimiento socializado (Jónasdóttir, 1993: 144)¹¹. Por ello es preciso introducir un análisis sobre la institución familiar y el matrimonio a la hora de abordar un estudio sobre sociedades pesqueras, ya que permite dilucidar acerca del desarrollo personal de las mujeres y los varones que, con una frágil visión propia, en un contexto de aislamiento social, les lleva a la «construcción ideal del otro».

En resumen, estimamos que, en el marco de las culturas productivas marítimo-pesqueras occidentales, la ausencia de mujeres enroladas ha restado importancia a sus diferentes empleos y espacios ocupados bien sea en calidad de mariscadoras, conserveras, rederas, vendedoras, estibadoras, etcétera, ya que las condiciones desarrolladas en esta diversidad ocupacional, en contraposición al trabajo masculino, son percibidas y legitimadas por su menor dureza. Por consiguiente, se estima que regentarían actividades menos agotadoras o calificadas como labores más delicadas y minuciosas para las hábiles manos de las féminas.

La tradicional división del trabajo en el ámbito marítimo-pesquero –ligeramente socavada en la actualidad por las pesquerías de bajura– mantiene una histórica y persistente correspondencia con la dicotomía socioespacial de la tierra y el mar. Sin embargo, los espacios donde se desarrolla un trabajo específico no otorgan poder por sí mismo, sino que es más bien la actividad legitimada como masculina o femenina, en función de unos sistemas culturales, aquello que proporciona autoridad o imprime una mayor estimación social a unas determinadas tareas (Rosaldo, 1979: 155). Este es el caso de la central actividad masculina desempeñada en el mar respecto a los trabajos femeninos realizados en un espacio de tierra o, a lo sumo, en un territorio de frontera. Ello quiere decir que la categoría de trabajo contiene una limitada y ambigua acepción. No obstante, en el estudio de caso expuesto hemos tenido en cuenta no solo sus elementos materiales, sino los valores y las representaciones sociales que lo constituyen. Como señalamos en la práctica empírica, esto último incide en los comportamientos y las motivaciones individuales y colectivas (Godelier, 1989: 165-166). En consecuencia, trascendemos los aspectos técnicos y organizativos del concepto de trabajo mediante una aproximación a los elementos cognitivos. Esta perspectiva permite ahondar en los comportamientos, las representaciones dinámicas de imágenes y valores o las actitudes en torno a procesos de trabajo configuradores de una determinada cultura del trabajo. Asimismo, las representaciones en torno a dicha categoría no son ajenas a las representaciones

11 Una doctrina del sacrificio, materializada en un tiempo de espera o de excepción, pautada por la ausencia del varón que adopta forma de sufrimiento socializado. Al respecto, resultan de interés las aportaciones de Farr Tormey (1976: 207-208).

genéricas¹². En esta exposición sobre el mar y sus gentes, el trabajo y el género se encuentran en la base de la organización social a modo de eje central sobre la articulación de diversas variables como el sexo, el estrato socioprofesional y el factor étnico ilustrado en los barcos de la emigración trasladados a las aguas meridionales atlánticas.

En el caso particular de estas poblaciones se suele enfatizar las particulares condiciones de extrema dureza en que se desarrolla la actividad extractiva en alta mar, legitimado como masculino y subrayado por el carácter extraterritorial del mismo y su siniestralidad. Estas dimensiones señaladas implementan una ideología que atribuye un carácter jerárquico al ámbito del trabajo marítimo-masculino: una labor masculinizada y considerada desde el ámbito público y privado de gran riesgo *in itinere*, instrumentalizando en consecuencia la (in)visibilidad femenina en dichas sociedades durante distintos períodos históricos. De ahí la centralidad otorgada desde las ciencias sociales y humanas al rol de aquellos/as agentes sociales, pertenecientes a una vernácula cultura, que permiten llevar a la mesa del consumidor distintos productos ajustados a diferentes demandas cada vez más crecientes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEGRET, Joan Lluís (2006): *Etnologia de les societats marítimes: perspectives d'anàlisi, àmbits d'estudi i propostes de treball*, Museu de la Pesca, Palamós.
- y José J. PASCUAL FERNÁNDEZ (2004): *Estado actual de la antropología de la pesca en España*, Museu de la Pesca, Gerona.
- ARDENER, Shirley (1975): *Perceiving Women*, Dent and Sons, Londres.
- ed. (1981): *Women and Space: Ground Rules and Social Maps*, Croon Helm y St. Martin Press, Nueva York.
- ARENDT, Hannah (2002): *La condición humana*, Paidós, Barcelona (ed. original: 1958).
- AUGÉ, Marc (2001): *Los no lugares. Espacios del anonimato*, Gedisa, Barcelona.
- BAUMAN, Zygmunt (2007): *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*, Fondo de Cultura Económica de España, Madrid.
- BOURDIEU, Pierre (1965): *Un art moyen. Essai sur les usages sociaux de la photographie*, Minuit, París.
- (1988): *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Taurus, Madrid.

12 Persiste aún una histórica polémica en el seno del pensamiento feminista por el énfasis puesto en la dimensión del trabajo y, concretamente, en el ámbito de lo doméstico como factor de dominación de las mujeres. Entre las autoras clásicas sobre el estudio de esta articulación, I. Young sostiene la dimensión genérica como atributo clave, es decir, sitúa al género y la específica condición femenina en el centro del análisis del materialismo histórico, concluyendo sobre la división genérica del trabajo como la primera división del trabajo. Para un debate crítico a esta conversión de alianzas entre las opresiones de clase y de género, véanse las propuestas pioneras de Iris Young (1980).

- BRETON, Yvan (1981): «L'anthropologie sociale et les sociétés de pêcheurs. Réflexions sur la naissance d'un sous-champ disciplinaire», *Anthropologie et Sociétés*, 5, págs. 7-27.
- BROGGER, Jan (1989): *Pre-bureacratie europeans. A Study of a Portuguese Fishing Community*, Norwegian Press, Oslo.
- BROULLÓN, Esmeralda (2008): «La ontología de la imagen en la diáspora contemporánea de las pesquerías gallegas», *TST: Transportes, Servicios y Telecomunicaciones*, 15, págs. 170-188.
- (2010): *Gallegos en Cádiz. Redes sociales y estrategias familiares de la cultura pesquera en Cádiz en el siglo XX*, Universidad de Cádiz, Cádiz.
- (2011): «La política sexual y la segregación ocupacional en las sociedades pesqueras», *Revista Estudios Feministas*, 19, págs. 73-89.
- BROWN, Judith K. (1975): «Iroquois Women: An Ethnohistoric Note», en Rayna R. Reiter (ed.), *Toward an Anthropology of Women*, Monthly Review Press, Nueva York, págs. 235-251.
- BUXÓ, María Jesús (1999): «... que mil palabras», en María Jesús Buxó y Jesús M. de Miguel (eds.), *De la investigación audiovisual. Fotografía, cine, video, televisión*, Proyecto A Ediciones, Barcelona, págs. 1-22.
- CABRERA SOCORRO, Gloria (1997): *Los hombres y las mujeres de la mar. Un estudio antropológico de la Isla de la Graciosa*, Centro de la Cultura Popular Canaria, Santa Cruz de Tenerife.
- CAHILL, Mildred y Sandra MARLAND (1993): *Women in the Newfoundland Fishery*, Communications Department of Fisheries and Oceans, Ottawa.
- CALO LOURIDO, José (1978): *La cultura en un pueblo mariner: Porto do Son*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela.
- COLE, Sally (1991): *Women of the Praia. Work and Lives in a Portuguese Community*, Princeton University Press, Princeton.
- COLLIER, John y Malcolm COLLIER (1992): *Visual Anthropology. Photography as a Research Method*, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- COMBES, Danièle y Monique HAICAULT (1994): «Producción y reproducción, relaciones de sexo y de clase», en Cristina Borderías, Cristina Carrasco y Carme Alemany (comps.), *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*, Icaria/FUHEM, Barcelona, págs. 533-555.
- CONTRERAS, Jesús (1991): «Los grupos domésticos: estrategias de producción y de reproducción», en Joan Prat y otros (eds.), *Antropología de los Pueblos de España*, Taurus, Madrid, págs. 343-380.
- COSTA, Joaquín (1978): *Oligarquía y caciquismo*, Ediciones de la Revista del Trabajo, Madrid (ed. original: 1902).

- DALTON, Margarita (2010): *Mujeres: género e identidad en el Istmo de Tehuantepec*, Paperback, Oaxaca.
- EDWARDS, Elizabeth (1998): «Performing Science: Still Photography and the Torres Strait Expedition», en Anita Herle y Sandra Rouse (eds.), *Cambridge and the Torres Strait: Centenary Essay on the 1898 Anthropological Expedition*, Cambridge University Press, Cambridge, págs. 106-135.
- EISENSTADT, Shmuel Noah y Luis RONIGER (1984): *Patrons, Clients and Friends. Interpersonal relations and the structure of trust in society*, Cambridge University Press, Cambridge.
- FLORIDO DEL CORRAL, David (2002): *Un siglo de política e instituciones pesqueras en Andalucía*, Junta de Andalucía, Consejería de Agricultura y Pesca, Sevilla.
- GALVÁN TUDELA, Alberto (1989): «Estrategias económicas de la pesca artesanal canaria», en *Jornadas de Economía y Sociología de las Comunidades Pesqueras*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid, págs. 495-510.
- coord. (1989): *Vivindo do Mar. Antropoloxia da Pesca en Galicia*, Consellería da Presidencia e Administración Pública, Santiago de Compostela.
- GARCÍA ALLUT, Antonio (1996): «A outra ciencia: saberes artesanales e adaptación», *A Trabe de ouro*, 25, págs. 78-101.
- (1999): «Conocimiento experto y su papel en el diseño de nuevas políticas pesqueras», en *Actas del VIII Congreso Nacional de Antropología*, vol. III: *Antropología de la Pesca*, Asociación Galega de Antropoloxia, Santiago de Compostela, págs. 175-193.
- GIRÁLDEZ RIVERO, Jesús (1996): *Crecimiento y transformación del sector pesquero gallego (1881-1936)*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid.
- (1997): «Las bases históricas de la actividad pesquera en España», *Papeles de Economía Española*, 3, págs. 33-46.
- (2002): «Armadores de Cádiz: competir y cooperar», *Historia Agraria*, 28, págs. 91-112.
- (2019): "Míster Ford en el Océano," Documentos de Trabajo (DT-AEHE) 1903, Asociación Española de Historia Económica.
- GODELIER, Maurice (1989): *Lo ideal y lo material*, Taurus, Madrid.
- GONZÁLEZ LAXE, Fernando (1988): *La economía del sector pesquero*, Espasa Universidad, Madrid.
- HALBWACHS, Maurice (1968): *La mémoire collective*, Presses Universitaires de France, París.
- (2004): *Los marcos sociales de la memoria*, Anthropos, Barcelona.
- HARPER, Douglas (1987): «The visual ethnographic narratives», *Visual Anthropology*, 1/1, págs. 1-9.

- HARTMAN, Heidi (1979): «Capitalism, Patriarchy and Job Segregation by Sex», en Zillah R. Eisenstein (ed.), *Capitalist Patriarchy and the Case for Socialist Feminism*, Monthly Review Press, Londres (ed. original: suplemento de *Signs*, 1/3, 1976, parte 2).
- HOBSON HERLIHY, Laura (2012): *The mermaid and the lobster diver: gender, sexuality, and money on the Miskito coast*, University of New Mexico Press, Albuquerque.
- JÓNASDÓTTIR, Anna G. (1993): *El poder del amor: ¿Le importa el sexo a la democracia?*, Cátedra, Madrid.
- KAUFMAN, Robert (1974): «The patron-client concept and macropolitics», *Comparative Studies in Society and History*, 16/3, págs. 284-308.
- KUPER, Adam (1985): «Lineage theory: a critical retrospect», *Annual Review of Anthropology*, 11, págs. 71-95.
- LAMPHERE, Louise (1974): «Strategies, cooperation, and conflict among women in domestic groups», en Michelle Rosaldo y Louise Lamphere (eds.), *Women, Culture and Society*, Stanford University Press, Stanford, págs. 97-112.
- LLORCA BAUS, Carlos (1994): *Historia marinera de Benidorm (1781-1950)*, Ayuntamiento de Benidorm, Benidorm.
- MALINOWSKI, Bronisław (1973): *Los argonautas del pacífico occidental*, Península, Barcelona.
- MEAD, Margaret y Gregory BATESON (1942): *Balinese Character: A photographic analysis*, Academy of Sciences, Nueva York.
- MEDINA SIERRA, Luis (2007): *A unified theory of collective action and social change*, University of Michigan Press, Ann Arbor.
- MIES, Maria (1986): *Patriarchy and Accumulation on a World Scale: Women in the International Division of Labour*, Zed Books, Londres.
- MOORE, Henrietta (1991): *Antropología y feminismo*, Feminismos, Cátedra, Madrid.
- MUÑOZ ABELEDO, Luisa (2010): *Género, trabajo y niveles de vida en la industria conservera de Galicia (1870-1970)*, Icaria, Barcelona.
- NORA, Pierre, dir. (1997): *Les lieux de mémoire*, Gallimard, París (ed. original: 1984).
- OLIVER NARBONA, Manuel (1995): *Faenando la mar. Pesca en las costas alicantinas*, Universidad de Alicante, Alicante.
- ORTIZ GARCÍA, Carmen, Antonio CEA GUTIÉRREZ y Cristina SÁNCHEZ CARRETERO, coords. (2005): *Maneras de mirar. Lecturas antropológicas de la fotografía*, CSIC, Madrid.
- PÁLSSON, Gisli (1996): «Gender and the división of labour», en *Cursos de verano. Universidad del Mar*, Torrevieja (Alicante), sin publicar.

- PASCUAL FERNÁNDEZ, José J. (1991): *Entre el mar y la tierra. Los pescadores artesanales canarios*, Interinsular Canaria, Madrid.
- PETERSEN, Glenn (2009): *Traditional Micronesian societies: adaptation, integration, and political organization*, University of Hawai Press, Honolulu.
- POEWE, Karla O. (1981): *Matrilineal ideology: male-female Dynamics in Luapula*, Academic Press, Zambia, Londres.
- PULEO, Alicia (1992): *Dialéctica de la Sexualidad. Género y sexo en la filosofía contemporánea*, Cátedra, Madrid.
- REITER, Rayna R., ed. (1975): *Toward an Anthropology of Women*, Monthly Review Press, Nueva York.
- RICOEUR, Paul (2003): *La memoria, la historia, el olvido*, Trotta, Madrid.
- ROSALDO, Michelle (1979): «Mujer, cultura y sociedad: una visión teórica», en Olivia Hernes y Kate Young (comps.), *Antropología y feminismo*, Anagrama, Barcelona, págs. 153-180.
- y Louise LAMPERE, eds. (1974): *Women, Culture and Society*, Stanford University Press, Stanford.
- RUBIO-ARDANAZ, Juan Antonio (1997): *La vida arrantzale en Santurtzi. Cambios económicos y socio-culturales entre los pescadores de bajura*, Ayuntamiento de Santurtzi, Bilbao.
- SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, Juan Oliver (1980): *Ecología y estrategias sociales de los pescadores de Cudillero*, Siglo XXI, Madrid.
- SANMARTÍN ARCE, Ricardo y María CÁTEDRA (1979): *Vaqueiros y pescadores. Dos modos de vida*, Akal, Madrid.
- SCOTT, Joan W. (1986) «Gender: A useful category of historical analysis», *American Historical Review*, 91, págs. 1053-1075.
- (1990): «El género: una categoría útil para el análisis histórico», en James S. Amelang y Mary Nash (eds.), *Historia y Género: Las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*, Alfons el Magnànim, Valencia, págs. 23-58.
- SILVERMAN, Sydel F. (1965): «Patronage and community-nation relationship in Central Italy», *Ethnology*, 4, págs. 172-189.
- SMITH, Raymond T. (1973): «The matrifocal family», en Jack Goody (ed.), *The Character of Kinship*, Cambridge University Press, Cambridge, págs. 121-144.
- THOMPSON, Paul (1985): «Women in the Fishing: The Roots of Power between the Sexes», *Comparative Studies in Society and History*, 27/1, págs. 3-31.
- (1986): «Espacio y poder entre los hombres y mujeres de las comunidades marítimas», en Mercedes Vilanova (ed.): *El poder en la sociedad*, Bosch, Barcelona, págs. 23-33.

- TORMEY, Farr (1976): «Exploitation, oppression and self-sacrifice», en Carol Gould y Marx Wartofsky (eds.), *Women and Philosophy. Toward a theory of liberation*, Capricorn Books, Nueva York, págs. 206-221.
- VANDELAC, Louise (1994): «La economía doméstica a la salsa mercantil... o las valoraciones monetarias del trabajo doméstico», en Cristina Borderías, Cristina Carrasco y Carme Alemany (comps.), *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*, Icaria/FUHEM, Barcelona, págs. 151-208.
- WOOLF, Eric (1956): «Aspects of group relations in a complex society», *American Anthropologist*, 58, págs. 1065-1078.
- YOUNG, Iris (1980): «Socialist feminist and limits of dual system theory», *Socialist Review*, 50-51, vol. 10, págs. 169-188.
- (1981): «Beyond the Unhappy Marriage: A Critique of the Dual Systems Theory», en Lydia Sargent (ed.), *Women and Revolution. The Unhappy marriage of Marxism & Feminism. A Debate of Class and Patriarchy*, South End Press, Boston, 1981, págs. 43-69.